

1 JUAN 1:5-10; 2:1-2 *Concepto: El perdón de Dios*

El asunto:

**Dios siempre
me perdona cuando
me arrepiento
verdaderamente.**

Aplicación para la vida

Todos hemos sido afectados por la falta de perdón. Muchos de nosotros hemos ofendido a una persona —intencionalmente o no—, y aunque hemos buscado el perdón, no nos fue dado. Otros han sido tan heridos por alguien, que la idea de perdonar parece imposible. Felizmente, Dios no es como nosotros. La Biblia nos revela a un Dios amoroso a quien hemos ofendido con nuestra rebeldía y nuestro pecado, pero que nos ofrece perdón absoluto y nos da fuerzas para perdonar a los demás.

» **¿Qué regla te resulta más difícil no violar en tu hogar?**

» **¿Qué diferencia hay entre comunión y amistad?**

1 Juan 1:5-10

- La comunión va más allá de la amistad. Está atada a algo que nos une, a algo que tenemos en común. La comunión implica que existe una conexión espiritual, y esa conexión se encuentra en Jesucristo y por medio de Él. Los primeros versículos de Primera de Juan unen a la comunión entre Dios y su Hijo, con la vida eterna que nosotros tenemos en Él (1:2-3). Y si yo tengo la vida eterna (comunión con Dios), y tú también la tienes, entonces tenemos comunión unos con otros.
- **¿Cómo podemos tener esta comunión con Dios?** Solamente mediante el perdón que se logra por medio de Jesucristo.
- **¿Qué evidencia ves de luz y de tinieblas en tu ciudad o comunidad?**

1 Juan 2:1-2 (primera parte)

- **¿Qué te impide confesar tu pecado a Dios?**
- Como cristianos, seguimos siendo perdonados cuando pecamos. Jesús está a la diestra de Dios abogando por nosotros (Romanos 8:34). Esto, por supuesto, da como resultado la salvación, pero también significa que tenemos acceso permanente al perdón. En Cristo, nos convertimos en recipientes del perdón de Dios y seguimos siendo recipientes de ese perdón.
- Completa las siguientes confesiones y coméntalas con un compañero: Mis padres me hacen enojar cuando ellos..., Me asusté mucho cuando..., Yo estaría dispuesto a morir por...

1 Juan 2:1-2 (segunda parte)

- **¿Cómo puedo liberarme de la carga de la culpa después que Dios me ha perdonado?**
- Aunque los cristianos hemos recibido el perdón, eso no significa que siempre nos sentimos perdonados. Hay tres culpables de esto: Satanás, que nos acusa (Apoc. 12:10). Otros, que no nos perdonan. Nosotros, que seguimos recordando nuestra desobediencia del pasado.
- Ya que Dios nos perdona totalmente, no permitamos que las acusaciones de Satanás, de los demás y de nosotros mismos, oscurezcan la verdad de nuestra posición y del perdón que tenemos en Cristo (Rom. 8:31-34).

Aplicación

Busca a Dios y encontrarás perdón verdadero —restauración verdadera.

» **Arrepiéntete del pecado que no has confesado.** Examina tu vida para ver cualquier pecado que no hayas entregado a Dios. Da gracias a Él por su perdón.

» **Entrega a Dios tu culpa falsa.** Pide a Dios que te muestre algún área de tu vida en que la estés viviendo bajo una culpa falsa por un pecado que ya fue pagado y entrégala a Él.

» **Perdona a los demás.** Si Dios puede perdonarte, tú también puedes perdonar a otros. El perdón que das puede guiar a alguien al perdón total en Cristo.



CONFESIÓN

1 Juan 1:9

Confesión es traer nuestro pecado a Dios y reconocer que hicimos algo malo. Esto puede ser algo tan sencillo como identificar las cosas que hemos hecho y decir todas las maneras de cómo eso que hemos hecho ha ofendido a Dios. El punto no es la manera específica de cómo confesemos la falta, sino la actitud al confesarla. Si estamos dispuestos a traer a Dios nuestro pecado, y a reconocer que hemos desobedecido, Dios es fiel para perdonar nuestro pecado. La confesión no es lo que nos da el perdón. Jesús se encargó de eso en la cruz, pero sí nos permite andar en comunión con Él. En vez de argumentar con Dios, la confesión indica que estás consciente de haberle desobedecido y de haberte alejado de Él. Al hacer esto, crecerás en tu manera de ver tu propio pecado, y tu corazón se acercará más y más a Dios en todas las cuestiones. Esta semana, confiesa seriamente tu pecado y recibe el perdón de Dios.

- **Haz el esfuerzo deliberado de confesar tu pecado.** Si tienes un tiempo con Dios cada día, comienza por la confesión.
- **Permite que Dios te hable en esos momentos de confesión.** ¿Hay algo que Él quiere que sepas en cuanto a un pecado específico con el que estás batallando?
- **Cultiva la práctica de la confesión en tu tiempo de oración normal.** Independientemente de cómo ores, incorpora a la confesión como parte de la oración. Crece en la actitud de humildad, confesando con regularidad tu pecado a Dios.

PERDONA

Colosenses 3:13

Una de las luchas más grandes que podemos tener, es no perdonar a alguien. Tal vez alguien te hirió realmente o quizás fue algo pequeño a lo que no necesitabas dar demasiada importancia. La realidad es que Dios nos ha perdonado y que nosotros debemos perdonar igualmente a los demás. Piensa esta semana en alguien que necesitas perdonar, ya sea por algo que te hizo hace mucho o poco tiempo. Utiliza el siguiente plan en cuanto al perdón.

- **Identifica a la persona que necesitas perdonar.**
- **Reflexiona en la situación.** Recuerda cuál fue la circunstancia y por qué es necesario perdonarla.
- **Pide fuerzas a Dios para poder perdonar a esa persona, no importa lo que te haya hecho.**
- **Busca la ayuda de una persona amiga si sientes que no puedes abordar solo a esa persona.**
- **Después que la hayas perdonado, no pienses más en ello.** A veces, hay personas que no están dispuestas a aceptar el perdón, pero Dios solamente nos llama a darlo. No puedes tener el control de la manera como alguien recibe el perdón.